

14/04/11

## La demanda vive de la noche barata y dura

Exceltur confirma notables beneficios para los empresarios turísticos en Semana Santa y las compañías aéreas de bajo coste aprovechan vuelos nocturnos para cambiar hábitos de traslado y número de pasajeros

**LLORENÇ RIERA** Las buenas condiciones de la alta demanda y reservas de alojamientos turísticos van a modificar, preferentemente en sentido positivo, muchas cosas de la temporada turística que ya se asoma. Habrá más vida. De día y de noche porque se trata, ni más ni menos, de atender a todos y aprovechar cualquier oportunidad porque nunca se sabe qué puede ocurrir cuando el combustible sigue disparándose y permanecen inestabilidades varias y movimientos económicos diferentes en geografías influyentes y próximas.

Entre otras muchas cosas, está claro que la actual temporada turística va a trastocar muchos hábitos de comportamiento. Es aquello de renovarse o morir. Como es lógico, la alegría de la recuperación de clientela se nota primero en el aire y después en el aeropuerto. Después, de no surgir inconvenientes, todo viene rodado. Ya se ha notado claramente que los vuelos nocturnos han aumentado de forma muy notable en Son Sant Joan gracias al efecto y la oportunidad de las compañías de bajo coste. Sólo Easyjet y Ryanair, sin ir más lejos, han aumentado por cinco el número de pasajeros transportados hasta Mallorca entre las diez de la noche y las seis de la madrugada. Es una circunstancia que, en primer lugar, incide directamente sobre los comportamientos laborales porque obliga a cambiar los turnos de trabajo de los operarios de tierra del aeropuerto y aporta todo un flujo de clientes a unos taxistas que no vienen a coincidir con las manifestaciones de otras fuentes del sector turístico, como las del presidente del Fomento que ve poco potencial en los pasajeros de bajo coste. Los taxistas, por contra, lo consideran un visitante con capacidad de organización y oportunidad y que por tanto sabe aprovechar las ventajas de las low cost.

Muchas cosas están cambiando esta primavera en Son Sant Joan. Easyjet y Ryanair han ofrecido, sólo en abril, 70.000 asientos de madrugada frente los 13.000 del mismo mes del año pasado. Iberia deja de operar en Mallorca y pasa sus frecuencias a Vueling con unas practicas que, entre una cosa y otra, establecen una alianza cada vez más evidente entre las compañías regulares y las de bajo coste. No resulta extraño que con este panorama y sobre todo con la previsión de 1,6 millones de pasajeros, los trabajadores comiencen a hablar de cansancio, dificultades de organización y necesaria flexibilidad de horarios. Es una cuestión que seguramente deberá afrontar, ya no Aena en fase de privatización, sino las nuevas concesionarias de los servicios como ha empezado a ocurrir entre los empleados de handling. Por si quedara alguna duda, la confirmación de las buenas perspectivas en cuanto a ocupación hotelera y por tanto de actividad aeroportuaria, viene de la mano de Exceltur, el lobby de los principales mayoristas, al decir que, ya en Semana Santa, el 75% de los empresarios esperan notables beneficios. Sólo Canarias dispone de mejores previsiones que Balears en este sentido. La conselleria de Turismo también ha hecho una previsión de un 60% de incremento del turismo ruso gracias a las nuevas conexiones aéreas abiertas con Moscú. Evidentemente, con este panorama, al aeropuerto, como ha ocurrido en otras épocas, no le basta el día para vivir y no le queda más remedio que organizarse la noche.